

# AVUJIDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

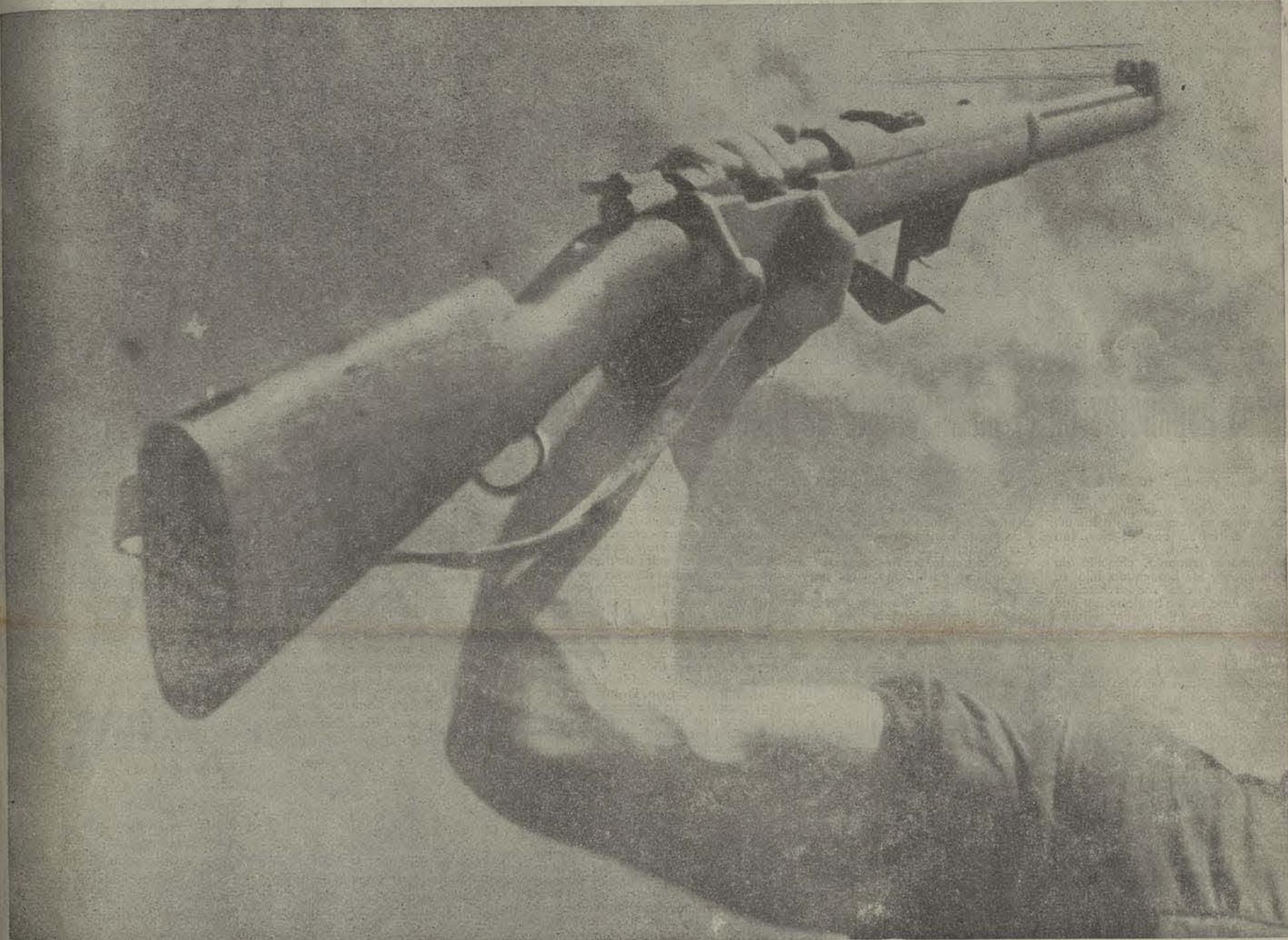
# AVUJIDA

AÑO II.—NÚM. 57

Madrid, 30 de mayo de 1937

Precio: 15 cts.

La aspiración de todos los antifascistas de oponer al Ejército invasor un Ejército único bajo un mando único, debe crear paralelamente en la conciencia de todos los enemigos del fascismo este otro anhelo, tan importante como el anterior: Una retaguardia única bajo un solo mando: el del Gobierno.



## NUEVA FE (Triunfo sobre la muerte)

1

Si morir es tan sólo el trance mínimo en que el triste despojo de mi cuerpo, desprendido de mí, sangriento rompa este continuo llanto de mi lucha; si el abandono de mi traje vivo, aunque en dolor se cumpla, deja el fuego, erigiendo en sus llamas fruto al mundo con que alcanzar más bella persistencia, pise mi cuerpo su feroz destino; si la guerra en mi piel busca su anhelo, que si la luz pregunta por mis ojos: "¿Dónde mi huésped vive y me visita?", doblando el rayo en mis quebrados vidrios, su reflejo, al buscar nueva figura, sin límite, ya eterno, caminando, cruzará mi calor sobre otros hombros; sobre otras armas me verá sin ropa, sin carne, ya latiendo en su existencia, y en la verdad mi ejército, al hallarse, se incorporará en él como bandera.

2

Mi ejército, tu ejército; esta sangre que caudalosa corre y nos pregunta: "¿Hasta cuándo esta guerra ha de durarnos, trocando en fuentes nuestras juventudes?"

Ya el derramante río de sus fuerzas mudo adolece, y, lánguido, no oculta que sus hermosos cuerpos, ya tullidos, pueblan las calles como un gran lamento. ¿Hasta cuándo la mano de la muerte ha de segar constante en las espigas que, más felices granos ofreciendo, más luz dan sobre el campo en que se elevan? Es fino el cielo, transparente el agua, pero el mundo, aún oscuro, nos recibe. ¿No veis? La tierra entera se levanta, negándose a la sombra de sus tumbas. ¿Hasta cuándo en el tiempo, perseguidos por el hierro inflexible y por el odio, como en delito seguirán los pasos del hombre justo y la verdad que guía? Mi ejército, tu ejército; esta sangre que hoy generosa en tierra se produce, con nueva fe sus armas levantando, cumplirá su misión bajo su emblema.

3

Lento el mar, impasible, tan despaciosamente, gota a gota, sus luces sin temor va erigiendo, que si un surco de truenos la guerra le denuncia, potentemente en calma lo apaga en su paz bella.

Lenta marcha la tierra, que ensangrentada mira cruzar lenta la nube por su altísimo cauce.

Lento el azul del cielo, por donde el viento herido ve resbalar la muerte y su espalda abandona.

Lentos marchan los ríos que circundan el mundo; lentas van las figuras que en su ribera animan; lenta, muy lentamente, el tiempo se repasa, y lentamente vuelve sobre las mismas sombras.

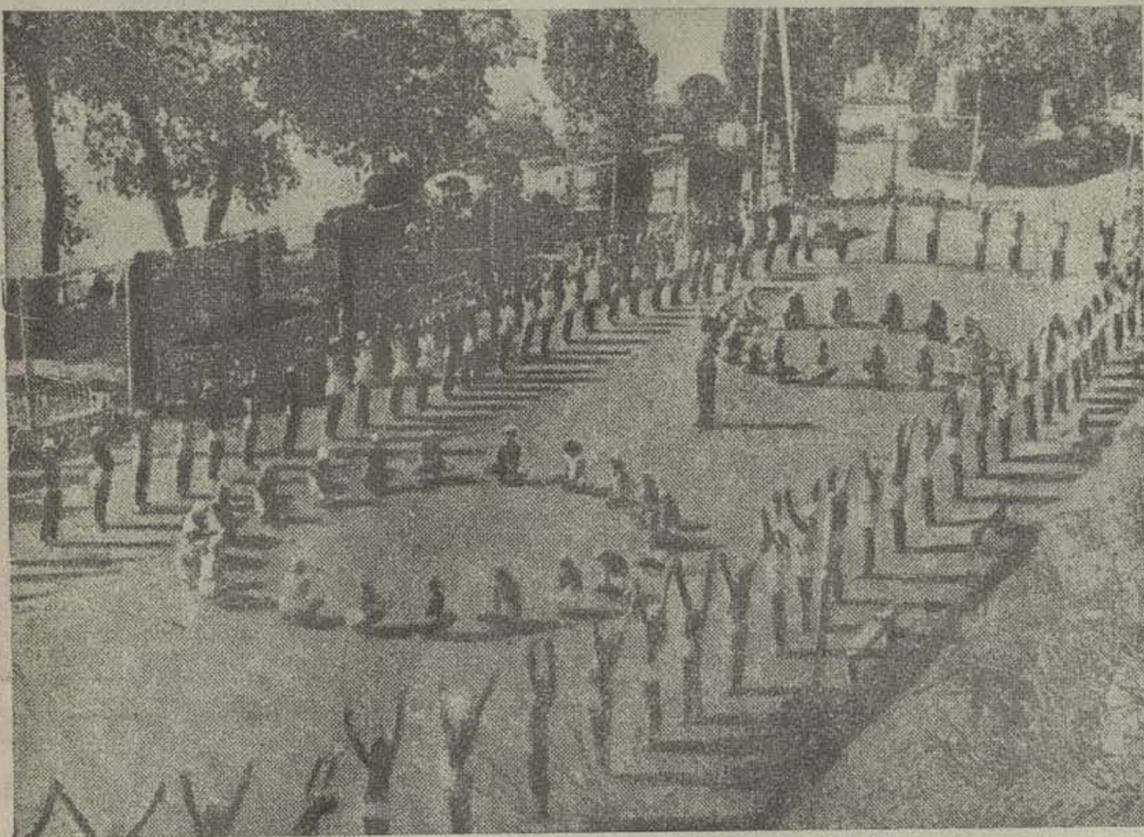
Lentos marchan los hombres, con trabajo rindiendo lo que la lenta angustia de su valor exige; si una sangrienta lucha ferozmente levantan, es que el amor lo ordena presidiendo en sus furias.

El amor, sí, que lento, paso a paso y sin límite ganando en sus victorias tenaz y justamente, no ha de hallar enemigo ni blindado armamento que detenga al ejército que en su fuego se inmola.

Porque lentos los hombres, desangrándose, buscan más allá de sus cuerpos la verdad que sintieron, que el tiempo mismo vino puerta a puerta a llamarlos, desdeñando su muerte por su nacer futuro.

¡Oh, juventud dichosa, felizmente elegida por el amor y el tiempo para flor de tus glorias! Mira cómo naufraga la Humanidad sin brújula; ¡rinda tu brazo armado la misión que te imponen!

EMILIO PRADOS



EN LA UNIÓN SOVIÉTICA

## Niños españoles en el Campamento de Pioneros de "Artek"

Los chiquillos españoles no saben ruso. Ni los pequeños rusos saben español. Pero, sin duda alguna, existe una lengua especial infantil, porque unos y otros se comprenden a las mil maravillas. Hablan con los ojos, con sonrisas, con gestos.

El pequeño Antonio, chiquillo de ojos negros y tez bronceada, hijo de un tanquista muerto por los fascistas cerca de Madrid, me hablaba, sin que yo pudiera entenderle. En seguida vino en mi ayuda el pequeño Vania, diciéndome:

—No te apures, yo te traduciré. Y segundos después se entablaba el siguiente diálogo entre los niños:

Antonio señala el magnífico palacio, rodeado de espléndidos árboles y arbustos; la fuente, en la que se agitan pequeños peces dorados, y pregunta a Vania:

—¿De quién es eso?  
Vania indica con su dedito el muro del palacio, y contesta:

—Eso es mío.  
Después toca el tronco de los árboles, de los arbustos, de los rosales, y añade:

—Todo eso también es mío.  
Volviendo sus grandes ojos hacia el mar azulado, cara al sol, continúa:

—Mío también.  
Vania reflexiona un instante y exclama con energía, señalando el palacio, las flores, los árboles, el mar, y volviendo después su dedo hacia el pecho de Antonio:

—Y tuyo. Tuyo y mío. Tú vivirás aquí, ¿has comprendido? Tú eres un chico y yo soy un chico. Tú eres Antochka y yo soy Vania.

—¡Sí, sí, Vania!—exclama con alegría Antonio.

Antochka y Vania se abrazan. Vania vacía el contenido de sus bolsillos y regala a Antonio sus tesoros: piedras, trozos de cristal, clavos; una serie de objetos preciosos e incomprensibles para los adultos, pero de gran significación para los niños.

Antonio se registra también los bolsillos y entrega a Vania un lapicero de colores.

—No, no—murmura Vania, pero sin poder contener la alegría—, yo no lo necesito. Yo te lo regalo para ti. Te regalaré más cosas aún.

### AQUI NO HAY BARRICADAS NI FASCISTAS

No es posible contemplar sin emoción el encuentro de los niños españoles con los rusos. Los pequeños rusos se dirigen a los españoles con gran afecto, con amor; los siguen paso a paso, les miran a los ojos. Bajo la sombra de un almendro en flor charlan Tolia; Fokin, hijo de un obrero de la fábrica Illich, y Vicia Tikof, hijo de un guardia de la fábrica de Reutovo. La pequeña Carmen, natural de Alicante, de tez morena y cabellos rizados, se balancea en un columpio y llama a los dos chiquillos. Tolia y Vic-

tia cambian una mirada. Después Tolia se dirige resueltamente hacia Carmen.

—Es verdad que es una chica, pero su padre murió en el frente.

Un grupo de pioneros españoles se acerca a un montículo de piedras.

—¿Son barricadas?—pregunta Pedro, pionero de Málaga, cuyo padre cayó en el frente.

—No—le tranquilizan los demás—. Aquí no hay barricadas.

—¿Y no hay fascistas?—interroga nuevamente Pedro.

—No hay fascistas—le contesta un pionero ruso—. No tengas miedo; no se atreverán a venir aquí, porque les romperíamos la cabeza. Mira, así: ¡pim, pam!

El chiquillo ha cogido un palo y golpea sobre las piedras. Pedro está muy contento. También coge un palo para apalea a las piedras.

### LOS NIÑOS ESPAÑOLES QUIEREN CONSTRUIR AEROPLANOS

En la Estación Técnica Infantil de Suk-ku hay un taller para construir modelos de aviones, un estudio de artes plásticas, una cabina de radio. A los niños españoles les interesa sobre todo el taller de aviación. Quieren construir aeroplanos.

Hasta los pequeñuelos de seis años piden que les den papel de colores. Quieren hacer un paracaídas. En el estudio artístico, los chiquillos dibujan casas destruidas, ametralladoras, aviones lanzando bombas sobre hospitales, heridos y muertos...

El frente...

Los niños rusos de esa edad dibujan árboles, flores, animales, trenes, el «metro». Pero los pequeñuelos españoles acaban de vivir los horrores de la guerra. No pueden separar el pensamiento de ellos. Luis José, un pequeño, hijo de un aviador, dibuja la lucha entre republicanos y fascistas. Las bombas caen sobre un automóvil de la Cruz Roja. Luis José grita: «¡Bum, bum, ta!» Y agita un papel rojo.

María Pardiño, cuyo padre también fué muerto en el frente, dibuja casas envueltas en llamas y tiene los carrillos encendidos.

—María—le dicen las niñas—, dibuja esto.

La muestran una maceta de flores, rosas pálidas, que despiden una suave fragancia desde la ventana. La nena sonríe tímidamente. Se pone a dibujar las flores, y al cabo de unos minutos termina el cuadro.

### UN NIÑO DE MÁLAGA RECUERDA EN LA U. R. S. S. LOS HORRORES DEL FASCISMO

Los mayorcitos han hecho un periódico mural que refleja sus recuerdos de España.

Amelia Bernaldo, hija de un capitán republicano, cuenta cómo se escondía

en los sótanos, cómo la asustaban los cañonazos.

Pedro Cepeda, de Málaga, cuenta: —Las ametralladoras trepidaban. Las familias cogían algunos bultos y huían. Huían en largas caravanas por las carreteras. Los aeroplanos nos perseguían. Murieron miles de personas por el camino. Muchas muertas por la metralla fascista, y los que quedamos vivos llegamos con los pies deshechos.

Samuel Fernández ha compuesto una poesía.

Los dirigentes de los pioneros de Artek hacen todo lo posible por distraer a los pequeños españoles y hacerles olvidar sus sufrimientos pasados. Y lo consiguen. En los maravillosos parques y en el pabellón de Suk-ku resuenan las alegres carcajadas infantiles. Los chiquillos juegan al balón, se columpian, corretean, bailan. Las pequeñas juegan «a las muñecas», cogen conchas en la playa.

Por las noches, los dirigentes de los pioneros estudian español, para poderse entender mejor con sus huéspedes.

Los niños preguntan cómo se llama la montaña Medved (Oso), a cuyo pie se halla el campamento. Lova Oljovskí no acierta a explicárselo. Entonces se pone en cuatro patas y gruñe, hace el oso. Los chiquillos comprenden: Por otro lado, Lova y Aron han hecho grandes progresos en el idioma español. Aron ha traducido del periódico las noticias del frente.

### «HIJO MÍO»

Los maestros y enfermeras venidos de España se asombraron al ver el extremo cuidado de los dirigentes de los pioneros y de los médicos para con los niños; cómo ayudaban a los más pequeños a abrocharse los pantaloncitos, a ponerse las servilletas durante la comida. En realidad, todos los empleados de Artek, sin excepción, expresan constantemente su infinito amor para con los pequeños españoles.

Dunia, mujer ya de cierta edad, encargada de la limpieza, contempla cómo se lavan los chiquillos. De pronto coge en brazos al pequeño Alfredo, le aprieta sobre su pecho materno y se pone a lavarle las orejas, diciendo:

—Yo te lavaré, hijo mío, yo te lavaré...

Alfredo, confiado, tiende a Dunia sus bracitos.

El estado de salud de los niños mejora cada día, cada hora. Las primeras noches, algunos nenes se despertaban sobresaltados. Ahora duermen tranquilos. Durante el día corretean, cantan, juegan en el parque inundado de sol.

Han recobrado su infancia.

Elena KONONENKO

Suk-ku (Crimea).

## LA AYUDA A ESPAÑA EN INGLATERRA

El Comité de ayuda Sanitaria a España, creado en Inglaterra el 8 de agosto de 1936, prestó gran ayuda a los republicanos españoles. Según el último balance financiero solamente este Comité recolectó en el mes de diciembre de 1936, 11.319 libras esterlinas.

Desde enero del año corriente, en España, trabajan 55 personas: médicos, enfermeras, choferas de ambulancias. La campaña de ayuda a España continúa.

### UNA FÁBRICA CERRADA ES REABIERTA POR EL COMITÉ DE AYUDA

El Comité de Ayuda a las víctimas del fascismo ha decidido reabrir una fábrica textil en la ciudad de Hawick (Escocia), la cual estaba cerrada durante algún tiempo. Fueron empleados desocupados para la fabricación de echarpes de lana. Millares de esos echarpes de abrigo ya han sido enviados a los combatientes en el frente.

El Comité concertó también un acuerdo con uno de sus miembros, Ivor Montague, operador cinematográfico, para hacer una película en España. Esta película, «La defensa de Madrid», se exhibe actualmente en muchas ciudades de Inglaterra y aporta considerables sumas de dinero a la obra de ayuda.

### UN FOLLETO SOBRE ESPAÑA, EDITADO POR UN PERIÓDICO LIBERAL

El periódico liberal *The News Chronicle* ha editado un excelente folleto para el Comité de Ayuda a España. Este folleto fué escrito por una periodista y contiene una narración viva de lo que ella ha vivido en los diferentes sectores del frente. Este folleto se destaca especialmente por sus numerosas y magníficas fotografías, que ilustran el trabajo del Comité británico por la ayuda sanitaria. Las ganancias de la venta de este folleto son remitidas al Comité.

### UNA EXPOSICIÓN SOBRE ESPAÑA

En Londres fué inaugurada una gran exposición de fotografías, carteles y documentos de toda índole, que ilustran al terror fascista en España.

Posteriormente, esta exposición se exhibirá en distintas ciudades del país. Se organizan conferencias con intervención de eminentes personalidades, que han estado en España, se editan manifiestos especiales llamando a enviar aún más material sanitario y ampliar la ayuda.

### «JORNADA DE BANDERITAS POR ESPAÑA»

Una serie de mítines han sido organizados en las principales ciudades de Escocia. Las numerosas concurrencias han demostrado en todas partes el gran entusiasmo por la obra de ayuda: han sido recolectadas considerables sumas. En Glasgow, la juventud ha organizado una jornada especial de venta de banderitas en favor de España. Centenares de jóvenes vendieron por las calles pequeñas banderitas. Así fueron recolectadas 200 libras esterlinas para el envío del segundo barco juvenil de víveres para España.

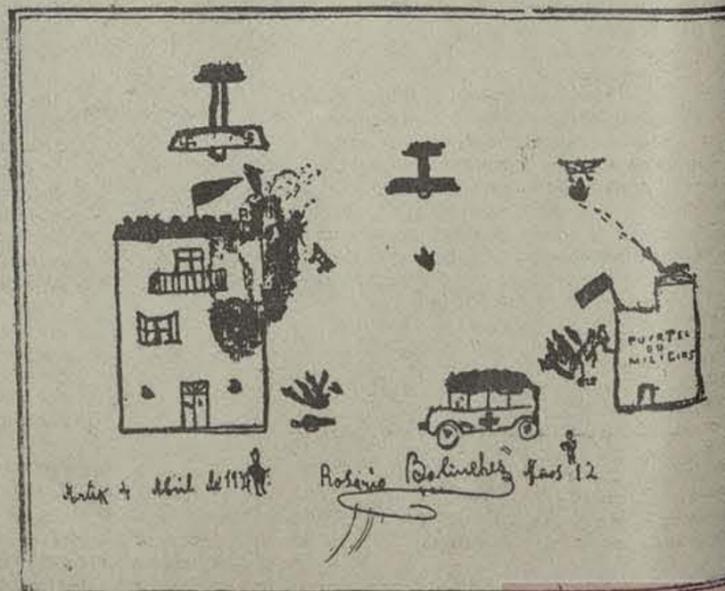
### LAS COOPERATIVAS AYUDAN A ESPAÑA

Los miembros de las grandes asociaciones cooperativistas de Inglaterra desarrollan una amplia actividad. Esta actividad es estimulada por las diferentes corporaciones del país; corporaciones de mujeres, de hombres y corporaciones mixtas.

He aquí dos ejemplos de su trabajo: en la ciudad de Brighton, el Comité por un barco de víveres de la juventud, recibió de parte de la dirección de la cooperativa el permiso de colocar un puesto en las entradas de todas las cooperativas para recolectar todos los sábados paquetes de víveres. Los otros días de la semana la colecta se realiza mediante las alcancías que tienen colocadas en los magazines.

En Watford, en cada cooperativa hay una lista de suscripción para el fondo de ayuda a España. Los miembros indican al director las mercaderías y la cantidad que ellos quieren inscribir en la lista a su nombre. A fin de cada semana los víveres y las sumas inscritas son recogidos por los representantes del Fondo.

## VISADO POR LA CENSURA



Rosario Bolinchez, muchacha española de doce años que forma parte del grupo de 72 niños y niñas españoles que por invitación de la Unión Soviética se encuentran en Artek, el campamento infantil modelo de Crimea, ha dibujado sus impresiones de un bombardeo fascista presenciado por ella en España.



## SIETE EVADIDOS

En el comedor del Socorro nos los señalan:

—Mira: ésos son los evadidos.

Son siete. Ninguno de ellos tendrá más de veintidós años. A la salida se reúnen en lo que fué sala de fiestas del antiguo asilo. Uno de ellos se sienta al piano y toca unas piezas. Los demás cantan o bailotean. Están contentos. Todos ellos tienen sus familias en distintos puntos de Cataluña, y ahora las van a ver después de meses y meses de no saber nada de ellas.

Llevan mucho tiempo fuera de sus casas y casi diez meses sin saber nada de sus familiares. El movimiento les sorprendió haciendo el servicio militar: dos de ellos, en Melilla; los restantes, en Jaca.

J. M., de Barcelona, dice, bailándole la alegría en la risa y en los ojos:

—En cuanto me vea la "vieja" le da un "patatús".

CUANDO EN MELILLA SE LEVANTÓ LA "VEDA"

R. C. y J. C. pertenecen a la quinta del 35. El movimiento les sorprendió en Melilla, y allí poco se pudo hacer para sofocarlo. Todas las armas estaban en poder de los traidores; por esto la resistencia no pudo ser grande.

Pronto empezaron en aquella ciudad los falangistas a poner en práctica sus procedimientos. "Se había levantado la veda", decían. Y empezaron los asesinatos. Algunos fusilados eran arrastrados por las calles de Melilla entre chacotas y risas. Y todos los días, los "pollos" fascistas, con sus hermanas y novias, giraban una visita a Rostrogordo para ver "la basura que se había recogido el día antes". "Era un espectáculo espiritual y edificante", decían, guiñándose los ojos bribones.

CARNE DE PRESO

A los pocos días voló sobre la ciudad un avión del Gobierno, dejando caer algunas bombas en el puerto y en los cuarteles. Una de ellas tuvo el acierto de eliminar a un falangista muy conocido en la población. Aquello exasperó a las "niñas", hoy "dulces margaritas", que no se recataban de pedir cristianamente carne de preso, porque las cárceles estaban llenas de obreros y de algunos militares que se negaron a traicionar a la Patria.

EN LA CÁRCEL

A mediados de agosto se descubrió un complot que se tramaba en el cuartel en donde estaban R. C. y J. C. Fusilaron a 23 camaradas. R. C.

tuvo la suerte de que nada se le pudo probar. No obstante, como era amigo de los sublevados, lo trasladaron a Zeluán, ingresando en la cárcel. Allí estaban también presos un hijo y un sobrino de Miaja y un pariente de Romerales, el heroico general republicano que el 27 de agosto caía arrogantemente en Rostrogordo, cara al piquete de ejecución. El hijo y el sobrino del defensor de Madrid desaparecieron de la cárcel a los pocos meses, y en la cárcel se habló durante algunos días de un anje de prisioneros.

CAMBIO DE PANORAMA

El 1 de abril R. C. salió de la cárcel. Le dijeron que, ya que nada se había demostrado contra él, ellos, obrando rectamente, lo ponían en libertad. La verdad era que los hombres escaseaban, y empleaban con él los mismos procedimientos que con los



miles y miles de antifascistas presos en las cárceles facciosas: formar unidades de choque, ya que los tabores de moros y banderas del Tercio de los primeros meses habían quedado destruidos, deshechos.

R. C. estuvo en Melilla doce días. En este breve período de tiempo las cosas habían cambiado bastante. A la alegría irresponsable de los primeros momentos había sucedido en el elemento militar un gran decaimiento. Por otra parte, el campo estaba abandonado, y la población indígena murmuraba constantemente su descontento. Un régimen de terror hacía que las protestas no subiesen de tono.

¡LIBRE!

El 13 de abril salió para España, desembarcando en Algeciras, y de allí, en un viaje presuroso, pasó por Sevilla, Cáceres, hasta Leganés. Descansó dos días, y el 18 de abril se incorporó a su antiguo regimiento en el frente del Jarama.

Sólo tres días duró su estancia con los rebeldes en las líneas de fuego. Desde que estalló el movimiento R. C. había pensado en la evasión constantemente. En el calabozo, allá en Zeluán, casi todas las noches había soñado con este momento. Por eso el 21 de abril, a las cinco de la tarde, a los tres días de haberse incorporado a su regimiento, se acercó a nuestras avanzadillas con su paisano J. C., arrastrándose.

—¡Camaradas! ¡Hermanos!... No disparad.

—Acércate sin miedo.

No, él no tenía miedo. Simplemente, el pulso y el corazón le latían dispersos. Cuando descendió a la trinchera con los suyos se abrazó a un miliciano y rompió a llorar sin poder evitarlo.

UN CORONEL "ROJO"

En el mes de julio el regimiento de Galicia, núm. 19, estaba de guarnición en Jaca. Allí les sorprendió el movimiento. Un oficial les echó un discurso y les dijo que había que defender la República. Ellos se lo creyeron y salieron a la calle. Cuando se dieron cuenta de la clase de República que se iba a defender ya era tarde.

Desde los primeros días actuaron en el frente de Aragón, pero no había confianza en muchos soldados, y la vigilancia era extraordinaria. Estuvieron en Huesca, y después en Almudévar. Allí se organizó una columna móvil de 5.000 hombres para atacar Tardienta. En esta plaza las fuerzas leales eran muy inferiores en número, y probablemente Tardienta hubiese caído de no ordenar el coronel del 20 de Huesca, que mandaba la columna móvil, la retirada. A los pocos días el coronel fué fusilado, acusado de "rojo".

El 10 de agosto nuestras fuerzas atacaron Almudévar, pero fueron rechazadas, y el 1 de septiembre tuvieron que ir a Huesca para defenderla de los ataques de los leales. De allí salieron para Zaragoza.

Ya en Zaragoza había sido completamente estrangulada la reacción de las masas populares, y los falangistas obraban a sus anchas contra los elementos de izquierda. Entonces se supo que no todos los presos que habían sacado los falangistas de las cárceles de la ciudad durante la noche habían sido fusilados.

UNA CARTA QUE LO ACLARA TODO

Un día de principios de octubre el director del *Heraldo de Aragón* recibió una carta. La leyó y quedó asombrado. Resultaba que durante los tres primeros meses habían estado saliendo presos de la cárcel de Zaragoza, presos que pasaban graciosamente a territorio leal. En la carta se explicaba todo al detalle. Y todo aquello lo había tramado el firmante, que, cuando ya no podía seguir haciéndolo, tenía el rasgo de humor de comunicárselo al director del *Heraldo de Aragón* para que lo divulgase.

Siguiendo las instrucciones de la carta, la Policía se personó en el Café Ambos Mundos y preguntó por un camarero que mencionaba la carta.

—¿Tú te acuerdas de una mujer rubia a quien serviste ayer a las cinco de la tarde?

El camarero cayó en seguida:

—Me acuerdo perfectamente, porque me dió un duro de propina.

Resulta que aquella mujer era un camarada disfrazado de tal, que servía de enlace entre los presos y el territorio leal. Por la noche entraba en Zaragoza una camioneta con milicianos disfrazados de falangistas y se dirigía a la cárcel.

—¡Arriba España!—gritaban, levantando el brazo, cuando tropezaban con las fuerzas que vigilaban la ciudad.

—¡Arriba España!—le contestaban.

Cargaban la camioneta de presos y los pasaban a nuestro campo. A los pocos días volvían por más presos para "fusilarlos".

Aunque se quiso silenciar el hecho,



la noticia corrió de boca en boca por toda Zaragoza, y, a pesar del empeño que los fascistas pusieron en su captura, la falsa mujer rubia levantó el vuelo para siempre.

LA BANDERA SANJURJO

Por entonces se planeó un ataque contra nuestras posiciones de Tardienta. Hacía falta fuerzas de choque, y entonces se organizó la bandera Sanjurjo. A los presos políticos que ha-

bía en Zaragoza se les planteó el siguiente dilema: o alistarse en la bandera, o formar ante el piquete de ejecución. Nadie dudó, y a los pocos días



la bandera Sanjurjo agrupaba a 700 hombres de izquierda recién salidos de las cárceles. Se fué contra Tardienta, y ya en el camino hubo un complot que se ahogó en sangre, fusilando a 200. El ataque contra nuestras posiciones no dió el resultado apetecido; además, a pesar de la feroz vigilancia, 35 hombres lograron pasarse a nuestras filas. Todo ello dió por resultado el fusilamiento de los restantes. Aquellos hombres de la bandera Sanjurjo no volvieron más a Zaragoza. Su sangre roja gritará eternamente en los campos de la traición y del crimen.

CÓMO SE CASTIGA LA EVASIÓN

En noviembre, para evitar las evasiones, destinaron a los soldados que tenían familia en Cataluña nuevamente a Jaca. Su misión era bien sencilla: hacer guardias en la cárcel y en el seminario, lugar en donde estaban encarceladas las familias de los que se habían evadido. Así estuvieron cuatro meses, hasta que cuatro soldados lograron evadirse por medio de un pase que se hicieron ellos mismos. Entonces, como castigo, todos los catalanes que había en Jaca salieron para el frente de Madrid, el 1 de abril.

—¡Menudo favor nos hicieron!—nos dice M. M.—. Nosotros hacíamos mucho tiempo que queríamos evadirnos.

Efectivamente, el 13 de abril, en una noche sin luna, pasaron a nuestras líneas en la Cuesta de las Perdices.

\*\*\*

Ahora los cinco van a sus casas a abrazar a sus familias. Después...

—Después—termina A. F., un sevillano que tiene a su madre en Barcelona—, nuevamente al frente. Pero ahora es ya tan distinto...

JUAN JOSÉ MORENO





**DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 15 al 21 de Mayo de 1937**

Pesetas		Pesetas	
Luis G. de los Ríos, del Grupo E. Alba.....	300	Camarada Miyajotv.....	100
U. B. M., Sección Ventas (agentes y viajantes), mes de abril.....	165,20	Camarada Zeller.....	60
Idem id. id.....	65	Francisco Crespo.....	25
Idem id. id.....	178,20	Frente del Jarama, "Los Molinos de Camacho", Hospital de Clasificación.....	52
Idem id. id.....	65	1.ª Compañía, 3.ª Batallón, 36.ª Brigada Mixta (por juego prohibido).....	41,05
Unión Española de Explosivos. Idem id. (fábrica del Cerro de la Plata).....	415	Hospital Militar núm. 2.....	34
3.ª Compañía, 3.ª Batallón, 38.ª Brigada Mixta.....	191,40	Comité de la casa núm. 17 de la calle d Jordán.....	10
3.ª Batallón de la 27.ª Brigada Mixta.....	8.350	Varios particulares.....	15
34.ª División Galán.....	220	La comarca de El Escorial, Cuadro Artístico, Grupo "Fernando de Rosa", por un festival dado en diferentes fechas del mes de abril.....	5.941,45
Conductores del S. R. I. de Abascal, núm. 20.....	780,20	Sección de Transmisiones de la 24.ª Brigada (Morata de Tajuña).....	323
Varios camaradas de la 64.ª Brigada Mixta. (Frente de de Teruel).....	397,80	2.ª Compañía, 2.º Batallón, 69.ª Brigada Mixta (Alcalá de Henares).....	605
5.º Batallón de la 36.ª Brigada Mixta.....	831,30	Comisario político de la Batería "Antonio Gramsci O. Turill" (Guadalajara).....	212
U. G. T. de Membrillo (Toledo).....	280	Florencio Meila, Madrid, Campaña.....	250
Estación Radiotelegráfico-Militar (Morata de Tajuña).....	57,85	2.ª Brigada Mixta, 4.º Batallón, Compañía Ametralladoras.....	475,50
Idem id. id., 5.ª División (Morata de Tajuña).....	210	Clemente García Sáez (Madrid).....	20
1.ª Compañía, 2.º Batallón, 35.ª Brigada Mixta Bis.....	1.215	Batallón de Ametralladoras Toledo, núm. 12, 4.ª Compañía.....	177
Regimiento de Motorizada.....	500	Agrupación "Fernández Navarro", Batallón Toledo, número 12, 3.ª Compañía.....	140
Galo Villanueva Nicolás (sargento).....	250		
Sección de Ingenieros de la 11.ª Brigada.....	880	<b>DONATIVOS RECIBIDOS POR LAS SECCIONES</b>	
Ayuntamiento de Valdelecha. Grupo "Baltasar", 1.ª Compañía.....	675	<b>Sección Norte:</b>	
Idem id., 2.ª idem.....	313,95	1.ª Batallón de la 111.ª Brigada Mixta.....	2.022,70
Idem id., 3.ª idem.....	264,50	Cuerpo de Bomberos.....	90,35
Idem id., Compañía Ametralladoras.....	197	Camaradas del turno núm. 4 del Parque de Artillería del nuevo Ministerio de Gobernación (Esteban Sánchez)...	30
Idem id., Explosivos.....	150		
Grupo "Sánchez", de Artillería.....	105	<b>EN LA PRENSA DE LOS FRENTE</b>	
Servicio de Tren del Ejército, 1.ª Agrupación Hipomóvil, 2.ª Compañía.....	169,50	Rogamos a todos los compañeros que editan boletines de División, Brigada, etc., se sirvan enviar los números corrientes a esta Redacción: Abascal, 21, Madrid.	
2.ª Batería 7,5, 1.ª División, 2.ª Compañía, 1.º Batallón, 26.ª Brigada Mixta.....	315	A la recíproca, aquellos que no reciban regularmente nuestro periódico, pueden reclamar a la misma dirección.	
Batería del 7,5 de Serrado de la Fuente, correspondiente al mes de febrero.....	230	Agradeceremos asimismo a los que posean colecciones completas, nos las remitan para nuestro Archivo.	
Idem id. id., mes de marzo. Comité de la casa núm. 48 de la calle del Marqués de Zafra.....	166,75		
3.ª Compañía, 19.ª Brigada Mixta, 2.º Batallón.....	110,75		
Enrique Palomero.....	638		
2.ª Compañía, 2.º Batallón, de la 13.ª Brigada Mixta. Grupo "Vicente Domínguez", Idem "Aurora Roja".....	1.000		
Un camarada.....	495		
Comité de la casa núm. 19 de la calle de la Florida.....	60		
José Hernández.....	5		
Regimiento de Etapas, Compañía Motorizada.....	10		
Pedro Llorente.....	50		
Personal de "Les Petits Suisses".....	90,50		
	10		
	24,30		



La Institución internacional del Socorro Rojo contribuye, con cuantos medios están a su alcance, a la grandiosa y humanitaria obra de la liberación de todos los oprimidos y perseguidos por todos los regimenes de fuerza que pisotean las normas de la democracia y del respeto a la libertad humana.

Los Gobiernos dictatoriales y fascistas son esclavos en toda su actuación de las miras egoistas de las grandes empresas capitalistas y de la alta burguesía en general. La consecuencia lógica de esta dependencia es la persecución sistemática de las clases humildes y proletarias cuando se deciden a levantar el grito de protesta contra los abusos y extralimitaciones de las esferas pudientes.

Esta lucha titánica entre las dos corrientes: la de la reacción, por un lado, y la del progreso y avance social, por otro, es inevitable, es conti-

nua y produce muchas víctimas en el sentido moral de la palabra, síntomas que casi siempre, en los estados capitalistas, pertenecen al campo proletario. Esta lucha lleva consigo aparejados el encarcelamiento, el destierro, el hambre, una gama interminable de persecuciones para muchos proletarios de muchas clases del mundo entero; individualmente y de una forma aislada, no hubiera sido posible ni intentar siquiera mejorar la suerte de estos perseguidos, por sus camaradas y familiares, pues el campo de acción en este sentido alcanza límites inmensos; pero unamos todos los esfuerzos individuales, todas las iniciativas, aportaciones y ayudas que coincidan en plan racional y moderno de ayuda y socorro a los seres perseguidos por el látigo de los poderes de fuerza, y entonces ya se hace más fácil la solución de este pavoroso problema; ya nos encontra-

mos con realidades con las cuales, hace algún tiempo, no podíamos ni soñar; ya vislumbramos horizontes que abren en el corazón humano grandes esperanzas en el terreno de la liberación, ayuda y auxilio de todos aquellos que son perseguidos por luchar contra la injusticia y la opresión en el sentido social de estas palabras.

He aquí la formidable labor que, sin solución de continuidad, realiza el Socorro Rojo Internacional en favor de las clases oprimidas del mundo entero: ayuda, consuela, supedita medios económicos, auna esfuerzos, y toda esta magnífica obra se lleva a cabo en nombre de la idea fundamental de la «solidaridad humana», que es la que inspira y dirige todos los movimientos de esta Institución.

Y en las actuales circunstancias de España, trágicas por demás, pero reveladoras de un inmenso espíritu de sacrificio y de ardor combativo de nuestro proletariado, la obra y actuación del Socorro Rojo adquiere proporciones gigantescas, pues no hay campo ni rincón donde el dolor humano no se manifieste, adonde no acuda, valiéndose de todos los procedimientos de adelantos que la civilización moderna nos ha brindado.

El Socorro Rojo Internacional se hace acreedor a la gratitud de todos los elementos de nuestra patria que ahora forman el gran bloque antifascista, pero también merece y se hace acreedor a la cooperación leal y entusiasta de todos los empeñados en esta gran lucha por la civilización democrática.

Si unimos todos los esfuerzos individuales a la pujante organización del Socorro Rojo Internacional, es indudable que contribuimos directamente al gran triunfo de la causa antifascista.

EL COMITE DEL GRUPO VILLARUBI, S. R. I.

**El Socorro Rojo ayuda a las mujeres y niños del Euzkadi**

A LA DELEGACIÓN DE EUZKADI EN VALENCIA.

Estimados amigos:

El Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España, en su última reunión, ha tomado el acuerdo de enviarnos su más fraternal adhesión para que la hagáis llegar al Gobierno de Euzkadi y a vuestro noble pueblo, que tan abnegadamente lucha contra las criminales acometidas del fascismo invasor.

Hemos conocido con indignación los terribles bombardeos de que han sido objeto vuestros hermosos pueblos y ciudades y, muy especialmente, la destrucción de la histórica Guernica, hechos que han levantado una poderosa co-

rriente de protestas en todos los países civilizados contra la barbarie fascista que tan cruelmente se ha ensañado con las poblaciones civiles indefensas.

Independientemente de los trabajos de solidaridad que realiza nuestra Sección hermana, el Socorro Rojo de Euzkadi, para aliviar la situación de las mujeres y niños víctimas de la vesania fascista, el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España ha tomado la decisión de poner a vuestra disposición, para que lo hagáis llegar al Gobierno de Euzkadi, con destino a los gastos de evacuación y de ayuda a las mujeres y niños, la suma de VEINTICINCO MIL PESETAS en concepto de modes-

ta aportación del Socorro Rojo de España a la causa de la libertad del heroico pueblo vasco.

Tened la seguridad de que los antifascistas españoles vivimos intensamente las horas dramáticas por que atravesáis y de que haremos los mayores esfuerzos para ayudaros a expulsar a las tropas extranjeras de vuestro territorio y a mitigar el dolor y las necesidades de una población civil, que sufre en sus cuerpos inocentes los zarzapos de un enemigo cruel, sangriento y devastador.

Recibid nuestros más cordiales saludos.

Por el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España, ESTEBAN VEGA, secretario general.

EMISORA DEL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

Esta emisora, siguiendo sus propósitos de orientar sus emisiones en un hondo contenido humanitario antifascista de educación y popularización de los métodos de terror fascista y de la solidaridad de todos los pueblos con los defensores de la libertad, dedicará, en diversos días de la semana, emisiones especiales para los combatientes, para los niños, para las mujeres, etc.

Asimismo, EA 4-S. R. I. tiene intención de organizar una serie de emisiones semanales extraordinarias, cuyo programa dará a conocer con antelación por la Prensa madrileña.

Las horas de emisión son de seis a ocho de la tarde, en onda de 42 metros.



UNIÓN POLIGRÁFICA. CONSEJO OBRERO

ARCHIVOS ESTATALES

**El Propagandista**

BOLETÍN QUINCENAL DE LA COMISIÓN NACIONAL DE AGITACIÓN Y PROPAGANDA DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

Año I Valencia, de 5 MAYO 1937 de 1937 Núm. 1

A TODOS LOS COMITES PROVINCIALES DEL SOCORRO ROJO

La Comisión Nacional de Agitación y Propaganda del S. R. I. comienza la publicación de este Boletín quincenal con el propósito de orientar a los Comités en todos los trabajos de propaganda y de las campañas más importantes que realiza el Socorro Rojo.

En "El Propagandista" se publicarán regularmente informaciones especiales sobre el terror fascista, biografías de los héroes de la lucha contra el invasor, estadísticas de fusilados y torturados en el territorio rebelde, artículos especiales escritos por personalidades sobre las campañas del S. R. I. y sus trabajos de solidaridad antifascista. En suma, pondremos al alcance de nuestros Comités todos aquellos materiales que sirvan para desarrollar sus campañas, informar a sus oradores, enviar artículos a la Prensa de sus respectivas provincias, etc.

"El Propagandista" no es un Boletín para ser archivado una vez leído. Es un documento vivo, con datos elocuentes sobre el terror fascista y con las orientaciones precisas para realizar nuestras campañas. Por ello, cada Comité ha de estudiar y discutir con la mayor atención los materiales que se publiquen en el Boletín, en los que encontrará iniciativas y materiales de interés que serán, bien utilizados, en la Prensa amiga, en los periódicos del S. R. I., y en las conferencias y mítines arma poderosa en la lucha contra los generales traidores y el fascismo internacional.



# EL HIJO LOCO

—¡Te voy a matar! ¡Tú me haces acabar en la cárcel! ¡Si, ergüenza! ¡Canalla!

El chiquillo bajaba las escaleras silbando, de tres en tres. A la mitad se topó con una vecina que llevaba una jarra de leche, y le dió tal empujón que la hizo rodar por tierra, rompiéndola la jarra.

—¡Sinvergüenza! ¡Vaya una educación!

Los gritos de la atropellada se cruzaban con los de la enfurecida madre de Juanín. El chico era de los de la piel del diablo. Tenía una carilla delgada, viva, de ojuelos chispeantes y orejas un poco separadas, una cara simpática de pilluelo madrileño, ante la que no era posible estar mucho tiempo serio.

En el barrio todos le conocían, se pegaba con todos los chicos y se le achacaban todas las travesuras, pero luego hasta el propio maestro se reía de sus salidas.

Siempre roto, sucio, sonriente. Era un chico espabilado, nervioso e inteligente. Nunca se le vió con un libro en la mano. Nadie sabía de donde sacaba las contestaciones que con tanto desparpajo daba en la escuela y que le hacían decir al profesor: "Es listo, es bueno, ¡si no fueran los pícaros nervios!"

La madre era la que menos le reía las gracias. Los demás hijos eran más formales, la mayor parecía ya una mujercita, iba a la compra, limpiaba el polvo y sabía guisar sopas de ajo. ¡Pero el dichoso Juanín debía estar hecho de rabos de lagartijas!

no se pueden tomar baños en seguida de comer.

¡El mar!

Juanín soñó despierto con él. Iban Luis, Manolo, "El Pata", todos los de la panda. ¡Uf! ¡Lo que se iban a divertir!

Harian una figura muy grande de arena. Le pondrían una pipa de palo y unas gafas de alambre.

A fuerza de mucho revolver encontró en el cesto de los trapos el viejo maillot que el año pasado llevaba al Manzanares. Tenía unos rotos en el culo y estaba arrugado y pequeño. Le tuvo que pegar dos puñetazos a Encarnita para que se dejara quitar el hilo verde, y tres patadas a un chico porque le llamó marica cuando se enteró de que había cosido él mismo su maillot.

Pero los padres pensaron un poco en el cuerpecillo enclenque, en la anemia del chiquillo, en su sangre pobre, en su sed de mar, y... acordaron no dejarle marchar.

Juanín lloró a gritos, la madre le decía: "¡No te da vergüenza?" ¡Llorar un miliciano!" El se limpió las lágrimas con los puños cerrados y le lanzó una mirada hostil poniendo unos ojuelos como de fierrecilla cogida en una presa.

A Jacinto, Arturo y Miguel, tampoco les dejaron ir. Y con ellos a otros cuantos más cuyas madres no fueron capaces de cambiar ausencia por salud.

Fueron a despedir a la colonia vestidos de miliciano. Desde el autobús, repleto de guardapolvos blancos, de



Llegó el 19 de julio. Juanín estaba de enhorabuena, se hizo una pistola de madera y un sable. Se procuró un gorro de miliciano y un correaje sobre su monillo azul y se fué con las milicias.

Ya no hubo forma de encontrarlo para ir a ningún recado. Se pasaba el día desfilando, marcando el paso. Su figurilla fina y nerviosa estaba en todas partes y salía en todas las fotos.

Cuando juzgó que ya sabía bien la técnica militar, formó un batallón de chiquillos que no dejaron gato con rabo, ni vecina tranquila en toda la barriada.

La subversión fascista vino a solucionar a Juanín un intrincado problema. Antes cuando le preguntaban: "¡Tú qué vas a ser?", le ponían en un compromiso. No se le había ocurrido pensar que hubiera otra cosa, además de sus autos, sus correrías y sus travesuras.

Ahora ya estaba todo resuelto: Sería miliciano.

Un día se planteó una cuestión en la familia. Todos los niños de la escuela marchaban a Levante. Para el chavalín madrileño el mar era un cuento de hadas. Cuando estuviera en la playa ya no habría necesidad de sortear el cuerpecillo a los autos. Juanín ya sabía que no hay que catar el agua porque sabe mal, que no se debe uno meter muy adentro y que

risas y de gritos, un chico les sacó la lengua. Ellos estaban firmes, con la cabeza erguida; pero la enorme injusticia pesaba ya en sus conciencias de chavales. A pesar de sus indumentarias de miliciano, cuando el autobús dobló la esquina se echaron a llorar. Y las lágrimas sabían saladas y amargas, como el agua del mar.

—Si son cazas, "gili". Estos no tiran bombas. Nada más que llevan ametralladoras.

En el paso de un año a otro, Juanín había aprendido perfectamente a distinguir unos aviones de otros y había enriquecido su vocabulario con un montón de frases aéreas.

La madre desistió de mandarle a las larguísimas "colas" porque no había forma de confiar en él. Durante el día Juanín seguía jugando como siempre, sólo que en vez de jugar a guardias y ladrones, ahora jugaban a italianos y leales. El era leal, Miguel, el del segundo, el jefe de los italianos, además que no jugaban a correr sólo. Imitaban con la boca el ruido de los aviones. Miguel se había hecho un "caproni" con unas escobas viejas. Juanín tenía un "chato". Bueno, tener... pero se lo imaginaba. Y en cuanto al ruido del motor, hacía más que cincuenta "capronis".

Pero a la noche era lo peor. La madre se levantaba a las cuatro para ir a la cola de la carne y del azúcar. Siempre se despertaba Juanín al ruido de la puerta. Entonces se oía el retumbar lejano de los cañonazos y la fusilería como un oleaje. Juanín apretaba los puños de miedo.

La madre atravesaba las calles desiertas, llenas de escarcha, con su pasito rápido y menudo.

¡Bumm!  
¡Oh! Un obús de esos va a matar a mi mamá.

Eran unas horas de angustia indecibles. Hasta que la madre volvía renovada en la cola por Encarnita, y el niño conseguía dormir.

Durante el día, del miedo de la madrugada, no quedaban más que unas ojeras profundas y dentro unos ojos asustados, hondos, de animal lejano.

Y la cara lívida como la cera.

Claro que esto de la cara también podía ser de no comer lo que quiere, ni tanto como quiere.



La madre de Juanín tiene cuatro trastos viejos metidos en un cuartucho oscuro. ¡Pero cualquiera la dice de abandonar su agujero! Lleva más de treinta años en Madrid y no piensa salir de él. ¿Que vienen los aviones? Pues que vengan, de algún mal hay que morir. ¿Qué escasean los víveres? Se le hace otro agujero al cinturón.

La madre de Juanín, de tanto madrugar para ir a las colas, tiene los ojos llenos de sueño.

Y no ve que los hijos se le están muriendo de pena, de hambre, de miedo.

¡No se puede escribir! Se puede ver. Hitler y Mussolini quieren que lo veamos. ¡Pero no se puede contar!

Las casas en pedazos, las calles llenándose de escombros, los cascotes saliendo disparados como si fueran metralla, los cuerpos despedazados, retorcidos, sangrantes...

Y sobre todo, el zumbido sordo de los "capronis" y los "junkers" que se alejan.

¡No se puede contar! Si le pudiéramos contar esto al mundo tal y como es, en todos los idiomas, miles de gritos y miles de puños se alzarían contra las alas negras.

¡Pero no se lo sabemos describir!

La casa de Juanín ha saltado en pedazos también. ¡Qué corto y que largo ha sido todo!

Juanín tiene una herida en la cabeza y otra en un pie, tiene sus horas de fiebre llenas de visiones horrendas.

El lazo azul de Encarnita se ha manchado de sangre. La niña formalita ya no podrá ir a las colas, ni hacer sopas de ajo. No podrá hacer más que mostrar al mundo su cuerpecito muerto, su cuerpecito destrozado. Pero Juanín no se acuerda de que Encarnita era su hermana. Sólo de que su lazo de seda azul estaba manchado de sangre.

Miguel, "el enemigo", el que tenía un "caproni", el que era jefe de los italianos, ha muerto también. Tenía la cabeza machacada, los ojos saltados.

Juanín le ve así y le oye zumbir imitando al avión, le ve correr jugando con su "caproni", pero lleva la cabeza deshecha por la metralla de un "caproni" de verdad.

La madre se ha decidido al fin a salir de Madrid. Pero en vez de llevar a sus cinco hijos, sólo lleva a Juanín convaleciente. Los otros se han quedado para siempre en Madrid.

A Juanín ya no le interesa el mar.



Está hecho de franjas movibles de distintos colores, toda la gama de verdes, de azules y de grises, alternando con los rosas y los malvas, está allí. Las olas saltan poco a poco, de una punta a otra, desmayadamente, como si fueran los flecos de seda de un mantón. Saltan allí un poco leños, espumeantes, blancas, magníficas, acabando por morir en menudas espumas junto a la arena dorada.

El mar de Levante parece que está domesticado: todos sus movimientos son calculados, suaves.

Está ejecutando un ballet.

O es que le ha sobrecogido, que le ha amansado la belleza radiante de la costa.

Las altas palmeras se han acercado hasta la misma orilla para verle mejor. Desde allí alzan sus brazos verdes y bajan sus racimos amarillos entusiasmados de tanta belleza.

Pero Juanín no las ve. Tiene los ojos hundidos, parados, opacos. Ojos que miran para dentro, ojos que sólo ven la enorme baraúnda de un cerebro desquiciado.

A la madre tampoco le interesa el mar. Ya está harta de llorar por sus hijos muertos. Ahora sólo está llorando por el hijo loco. El chaval ya no da guerra. La madre daría más que la

vida porque volviera a hacer travesuras otra vez.

Ahora siente que le quería más que a los otros hijos, piensa en todos los cachetes que le ha dado y el pecho se le llena de una ternura triste que vuelve a hacerla llorar.

—Vámonos, hijo.

Juanín se ha vuelto dócil. Se agarra de la mano de la madre y se deja llevar.

Ocho años de vida traviesa, ocho años de pequeñas picardías, de travesuras simpáticas, de gracejo madrileño...

¡Y ha bastado una bomba sobre una casa, para que queden en eso!

La madre ya no volverá a tener los ojos secos.

El chiquillo tiene crisis horribles. Dice que vienen los aviones, da gritos, quiere escapar. Los ojos se le inyectan de sangre, el cuerpecillo tiembla, las manos agarrotadas pugnan por apartarlo todo y huir, huir...

Hasta que el pobre ya no resiste más y cae rendido, con la garganta seca y los ojos estrábicos.

Luego unos chichones, unos arañazos y la calma otra vez. La indiferencia junto al mar.

La madre tiene un grito en la garganta: "¡Ocho años! ¡Esto era una vida de ocho años!"

Pero no dice nada.

Las franjas del mar se han ido oscureciendo, los azules y los grises han ganado la batalla.



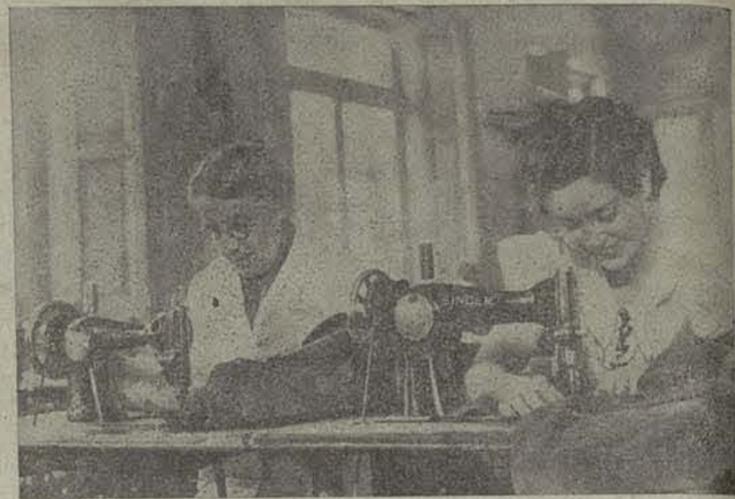
El sol se ha marchado a ver otro mar.

Por las últimas arenas van los dos. La madre ha encorvado el cuerpo y ha bajado la cabeza. Las lágrimas le ruedan hasta el vestido.

Lleva al chico de la mano. Y él se deja llevar dócilmente. En el cuerpecillo esquelético no hay el menor gesto de rebeldía, ni de impaciencia, ni de deseo...

Se deja llevar.





## Uniformes de verano

### EL FRENTE DE GUERRA FEMENINO

Mucho se ha escrito de aquellos primeros momentos de la guerra. Se ha hablado del gesto de los antifascistas de Madrid en la conquista del cuartel de la Montaña, Carabanchel, Vicálvaro... De los días inciertos en que el mapa de España no estaba partido a pedazos por las líneas de fuego. Entonces, los hombres y las mujeres cumplieron con su deber lanzándose a la calle para dar la cara al fascismo. Pero después, estos hombres y estas mujeres han ido agrupándose en sus respectivas trincheras.

Todavía quedan algunas de aquellas muchachas que salieron a la Sierra con un fusil. Mujeres que ya se han acostumbrado a la guerra y gustan vivir la vida del frente. Son muy pocas, y de vez en cuando algún periódico nos las presenta con un grado de oficial; otras siguen en Sanidad, próximas a los parapetos, curando heridos recién arrancados a la tierra removida por las explosiones de las bombas y los obuses. Y las más luchan en la retaguardia, en un taller por parapeto y con una máquina de coser, que en el frente de guerra femenino es equivalente a una ametralladora.

La única diferencia que se encuentra es que aquí siempre hay combates. La lucha no cesa. Todos los días, a todas las horas, funcionan las ametralladoras del taller. Los pies pulsan el pedal de la máquina, como los soldados hacen vibrar con sus manos el culatín de la ametralladora. En el frente de guerra femenino también hay sacrificio y organización. Las muchachas son como soldados; los talleres, como Divisiones, y el Sindicato es como una especie de Ejército popular de retaguardia.

### LA ORGANIZACIÓN DEL SINDICATO

El Sindicato de la Aguja agrupa a unas cuatro mil de las muchachas que trabajan para la guerra. Más de dos mil mujeres están repartidas en talleres, en hospitales, en fábricas de armamentos. El Sindicato es el Estado Mayor de este Ejército femenino. Es el que lleva la organización de todo el trabajo: la distribución de prendas

y el alta y baja de la producción. El Sindicato está ligado al Ejército de las trincheras a través de la Junta de Compras del Ministerio de la Guerra. Entre unos y otros se tienden contratos, a especies de planos. Se marcan las fechas de entrega y se movilizan los millares y millares de prendas que se repartirán más tarde por las líneas de fuego.

La transformación de nuestro Ejército se ha hecho sobre la marcha de la guerra. Desde el simple miliciano que ayer se enroló entusiastamente en un Batallón, hasta el soldado de hoy que ha ido formando primero una Brigada, luego una División, y más tarde un Cuerpo de Ejército.

Las muchachas del Sindicato de la Aguja también han vivido esta transformación. En los primeros días confeccionaron «monos»; después, «canadienses», y hoy trabajan específicamente en los uniformes de verano. Uniformes idénticos, de la misma clase. Todos como uno solo, con la igualdad de un Ejército organizado. La confección de estos uniformes es una meta en la organización del Ejército popular. Y cuando ellas hacen hoy miles de camisas de la misma clase, es que hay miles de hombres que están encuadrados en un solo bloque militar.

### EL TRABAJO EN LAS MAQUINAS A PEDAL

El Sindicato dispone de tres talleres de máquinas a pedal, con un total de quinientas mujeres. Se confeccionan principalmente camisas de deporte, que serán la base del uniforme de verano de nuestro Ejército.

El taller grande tiene más de trescientas jóvenes. Trabajan en dos amplias naves, donde se apretujan las máquinas y las muchachas. Cada siete forman un grupo, con una oficiala; cada grupo dispone de cinco máquinas de coser. Y son cuarenta y cinco grupos el total que hay en este taller. El ruido continuo y seco de las máquinas se asemeja a las ametralladoras. En los tableros se mueven constantemente las piezas de las camisas recién cortadas. Es todo un día de trabajo. Al final, el grupo presenta con orgullo una docena y media de

camisas. Y todos los grupos, con sus ayudantes y cortadores, vienen a producir diariamente mil camisas.

Las mujeres que aquí trabajan tienen una disciplina de guerra. Antes eran modistillas. Las clásicas «modis» madrileñas, que vivían un poco al margen de las luchas sociales. Pero al ir sus hermanos o el novio a pelear, ellas también se incorporaron. Y hoy están en sus puestos de combate de la retaguardia. Las hay de todas las clases y de bellezas bien distintas. Cada juventud que labora tiene una ilusión allá en las trincheras. Y cuando trabajan, piensan en los suyos, que despidieron en un día de julio. Hoy, las máquinas de las muchachas cantan con igual firmeza que las máquinas que están en la línea de fuego. Sus puntadas van blanqueando la tela verda de las camisas del uniforme, como las balas cosen el aire con sus puntadas de acero.

### EL TRABAJO COLECTIVO QUE PRODUCE UNA CAMISA POR MINUTO

La fábrica de Quirós es otra División de retaguardia. Sus muchachas disminuyen en cantidad. Producen también unas mil camisas por día. De aquí no podemos hablar de ametralladoras. La maquinaria es más complicada y precisa menos mujeres.

La máquina consiste en una especie de correa sin fin. Unas rayas negras la dividen en cuadros. A cada lado de la correa descansa una máquina de pedal que se mueve por un motor. Son veintinueve máquinas, que se reparten a un lado y a otro de las bancadas. Y mientras ésta pasa lentamente con una camisa en su respectivo cuadro, las manos de las obreras no cesan de ir corriendo la tela bajo las dentelladas de la aguja. Primero son los trozos de tela recién cortados, que se van montando poco a poco; cuando llega la camisa a la veintinueve máquina, ésta se encarga de rematar las últimas costuras. Mientras, la primera máquina ya ha puesto sus correspondientes alfilerazos a varias camisas más. Y la otra máquina ha pegado los puños, y la otra las hombreras, y la otra el doblé...

En la fábrica Quirós existen tres bancadas. Quince minutos tarda una

camisa en ir de un extremo a otro de la bancada. Y un minuto es el promedio de confección de una camisa.

La sección de planchado emplea el mismo sistema de rapidez. Una mesa larga de donde salen los brazos eléctricos que dan calor a las planchas. Y cada muchacha se traduce diariamente en unas ciento cincuenta camisas.

Este es el trabajo de producción del Ejército de retaguardia, que quiere que este verano estén uniformados todos los soldados. Las de Quirós dicen que llegarán a producir unas mil trescientas a mil quinientas camisas diarias. Allí el estajanovismo es colectivo. Cada bancada siente estímulo por la otra. Si una obrera se retrasa, detiene el trabajo de las demás; si los brazos de una adelantan, las otras precipitan la confección. La velocidad de la correa sin fin es la que acelera el movimiento mecánico de los brazos y de las piezas. Una bancada es la enemiga de la otra bancada. Cuando corren las tres a la vez, los ojos de las muchachas van de una a otra para ir observando en todo momento la rapidez de los cuadros.

### UNION ENTRE LAS LINEAS DE RETAGUARDIA Y LAS DE VANGUARDIA

Mil camisas, mil soldados del Ejército regular que se uniforman. Dos mil camisas, dos mil soldados del Ejército. Treinta mil, cuarenta mil, cincuenta mil... el Ejército regular disciplinado, uniformado igual. El Ejército popular de hoy, el que ha parado a los

alemanes en el Jarama y ha derrotado a los italianos en Guadalajara. No aquel Ejército del verano pasado, que cada miliciano llevaba una vestimenta distinta, con un mando distinto, con un objetivo distinto...

Las muchachas de Quirós están orgullosas de su producción. Trabajan diez horas diarias, incluso los domingos. Han apadrinado la primera Brigada de la 11ª División. Los soldados hacen visitas al taller, y ellas a los frentes donde luchan los hombres de Lister. Se cambian correspondencia y hay entabladas amistades afectuosas y noviazgos. La camarada Juanita Ubeda se encarga de mantener, por decirlo así, las relaciones oficiales con la Brigada. Y por ésta, el comandante Rodríguez. El comandante escribe a las chicas, contándoles las nuevas posiciones ganadas y los fusiles y ametralladoras conquistadas al fascismo extranjero. Y las muchachas de Quirós responden diciéndoles los cientos de camisas de verano que han producido esta o la otra bancada. Y entre unos y otros se han estrechado unos lazos de solidaridad y afecto que avivan en todos el ardor de luchar hasta el fin.

Podemos llamar a estos talleres el Ejército femenino de retaguardia. Porque es la continuidad del mismo Ejército. Las muchachas ponen tanto empeño en hacer funcionar rápidamente sus máquinas, como los soldados sus ametralladoras. Y todas las puntadas—tanto las de hilo como las de acero—son como trallazos cortantes que parten y destrozan el bloque enemigo.

GARCIA ORTEGA

